



v.1, n.1, jan./jul.2017 ISSN: xxx-xxx

Los agricultores familiares y la prensa tecno-agraria. Imaginarios tecnológicos en diálogo (in)tenso

Edgardo Luis Carniglia *

*Doctorado y posdoctorado en Ciencias Sociales. Docente-investigador de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina), Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Ciencias de la Comunicación. Especializado en problemáticas de comunicación y desarrollo social. Miembro de ALAIC e IAMCR. Email:ecarniglia@hum.unrc.edu.ar

RESUMO

O trabalho é uma análise da distribuição territorial dos melhores e piores Índices. Duas questões são abordadas a partir da recepção dos meios de comunicação: ¿Que ideias apresentam as notícias da imprensa agrária sobre questões agro-tecnológicas? ¿Quais são as interpretações dos agricultores familiares sobre estas mensagens?

Palavras-chave: recepção, imprensa agrária, agricultores familiares, tecnologia

RESUMEN

Dos preguntas son abordadas desde la recepción de los medios de comunicación: ¿Qué ideas presentan las noticias de la prensa agraria sobre asuntos agro-tecnológicos? ¿Cuáles son las interpretaciones de los agricultores familiares sobre esos mensajes?

Palabras claves: recepción, prensa agraria, agricultor familiar, tecnología

ABSTRACT

El trabajo es un análisis de la distribución territorial de los mejores y peores Índice de. Two questions are addressed from the reception of the media: What ideas present the news of the agrarian press on agro-technological issues? What are the interpretations of the familiar farmers about these messages?

Keywords: reception, agricultural press, family farmer, technology

1. Introducción

Enfrentamos el problema de la imaginación y lo imaginario en el marco del estudio sobre las representaciones de la tecnología en la recepción de los suplementos rurales de los diarios, en especial el semanario agropecuario de mayor circulación en Argentina, por los agricultores familiares del sur de la provincia de Córdoba ubicada en el centro del territorio de Argentina (Carniglia, 2009).

Dos preguntas interrelacionadas son relevantes al respecto: ¿Qué estrategias textuales e imaginarios asociados son empleados y con qué fines en el tratamiento de las noticias sobre asuntos agro-tecnológicos? ¿Cuáles son las interpretaciones de dichos productores agropecuarios, en general subordinados y vulnerables, sobre estos mensajes?

En nuestra perspectiva comprensiva de la comunicación rural se concibe a la recepción de los medios de comunicación, en particular la lectura de los suplementos agropecuarios de los diarios argentinos, como un cúmulo o sistema relativamente discontinuo de prácticas, representaciones y usos constituidos en la cuasi-interacción entre los actores del público, por ejemplo los agricultores familiares del sur cordobés, y los textos mediáticos, por caso la prensa agraria, en un determinado contexto sociocultural e histórico, como el campo de la pampa argentina atravesado por la profundización del capitalismo y una incipiente mediatización de las ruralidades (Carniglia, 2009).

2. Imaginación e imaginario en la teoría de la comunicación

Los imaginarios constituyen una compleja modalidad de las representaciones. En este sentido, Belinsky (2007) reconoce que “imaginación” e “imaginario” son dos problemáticas que atra-

viesan la historia del pensamiento occidental. Sus conceptos y términos asociados se remontan a Platón y Aristóteles, cumpliendo para ambos una función mediadora: entre el mundo de las esencias eternas y el de los cuerpos, para el primero, y entre el universo de los sentidos y el intelecto, para el segundo. Al mismo tiempo, otros ejes claves de la discusión al respecto, por ejemplo el privilegio de lo histórico sobre la estructura, con Heráclito, y viceversa, según Parménides, también se instalan temprana e intensamente en la trayectoria del pensamiento occidental.

Sin embargo, la segunda mitad del siglo XX resulta particularmente fecunda en la elaboración teórica sobre la imaginación y lo imaginario, en especial en el espacio intelectual francés que, desde la primera mitad de la centuria, reconocía los aportes de Bachelard y Sartre de naturaleza más histórica.

En este sentido, la problemática sobresale ahora por el giro teórico de la tríada real-simbólico-imaginario del estructuralismo, con Lévi-Strauss en la antropología y Lacan desde el psicoanálisis, pero también en la filosofía de la acción social (Castoriadis), la historia medieval (Le Goff), la sociología de las representaciones colectivas como memorias y esperanzas (Baczko, 1991) y la sociología del conocimiento (Bloor, 1998). Así, por ejemplo, Castoriadis y Le Goff critican la concepción estructuralista de los símbolos como más reales que aquello simbolizado y conciben al imaginario como una potencia creadora constitutiva de lo social sin negar el peso de lo simbólico, lo real y lo ideológico, éste último un espacio integrado a dicha tríada por el segundo autor.

De este modo, lo imaginario puede ser concebido alternativa o simultáneamente como una facultad, un proceso, un producto y una función. Así, la imaginación consiste en la capacidad de representarse imágenes y esta facultad puede limitarse a evocar objetos ya vistos o percibidos, o sea un mecanismo reproductor, y/o la de formar imágenes de objetos nunca percibidos y hacer combinaciones de imágenes nuevas, es decir

como invención o creación. Por otra parte, el término imaginario se usa como adjetivo, relativo a lo irreal o imaginario, y también sustantivo, en el sentido de “dominio de la imaginación” (Belinsky, 2007).

2.1 La imaginación tecnológica y la comunicación

La tecnología, en especial en las sociedades modernas, constituye un espacio propicio para el despliegue de la imaginación y la construcción de imágenes o representaciones dentro de los procesos interpersonales y mediatizados de la comunicación en general y, en particular, de la acontecida en los diversos mundos rurales.

En este sentido, Cabrera (2006) recurre a la distinción de Castoriadis entre imaginario radical y secundario, para analizar las relaciones entre lo tecnológico, en particular las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y lo imaginario en las sociedades modernas. En consecuencia, entiende a la imaginación como, por un lado, la capacidad humana y potencia creadora de otras interpretaciones sobre las metas, los anhelos y los deseos colectivos y, por otro, el conjunto de representaciones que de ella resultan. Así, la comunicación con sus modos, medios y géneros resulta relevante para la configuración de imaginarios pues no sólo es el medio a través del cual fluye la imaginación sino también, y sobre todo, el espacio en el cual la sociedad se imagina, se piensa y se hace a sí misma.

Para este autor en el período comprendido entre la caída del muro de Berlín y la destrucción de las torres gemelas de New York emerge un nuevo imaginario de optimismo neo-tecnológico asociado a las “autopistas de la información”, la explosión de la red informática, el dominio de multinacionales electrónicas como Microsoft, la definitiva incorporación social de la computadora y el surgimiento de nuevas actividades econó-

micas y empresas específicas. Es también el momento del “fin de la historia” pero, sobre todo, de nuevas promesas, sueños, descripciones de la realidad, despliegues de la energía social y proyectos de la imaginación colectiva. De este modo, la sociedad actual se piensa y se mira a sí misma desde sus logros tecnológicos y, con ello, las tecnologías constituyen una fuente de esperanza y movilización.

Así, Cabrera (2006) entiende que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en su actual y específico modo de existencia, son significación instituida de lo imaginario social, es decir un imaginario secundario en los términos de Castoriadis. Por lo tanto, una adecuada comprensión crítica de su realidad debe formularse “desde” lo imaginario y “como” imaginario.

Desde lo imaginario dichas tecnologías constituyen el núcleo creativo del imaginario tecno-comunicacional de la sociedad contemporánea. Esta perspectiva implica que: a) el marco de comprensión de aquellas es el imaginario social moderno y contemporáneo con las ideas de técnica, progreso e ideología como conceptos centrales e indisolublemente unidos; y b) la idea de progreso o desarrollo en crisis se renueva y sostiene, desde el final de la segunda guerra mundial, con dicho imaginario tecno-comunicacional.

Por otra parte, como imaginario las tecnologías consisten en un conjunto heterogéneo de aparatos, instituciones y discursos con origen en lo imaginario social. Esta concepción de las nuevas tecnologías info-comunicacionales como imaginario indica que: 1) tienen por nota característica la heterogeneidad no sólo externa sino, sobre todo, radical, o sea una institución creativa de infinitas posibilidades de determinación; y 2) su análisis comprende los niveles de las significaciones imaginarias sociales, o sea el modo de manifestación de su realidad, y las matrices imaginarias, es decir las condiciones de posibilidad de esas significaciones. En este sentido, desde el análisis de un heterogéneo corpus de textos periodísticos, revistas, prospectos y folletos, en-

tre otros, Cabrera (2006) reconoce a las matrices mágica y profético-apocalíptica como funcionales a la significación imaginaria de las nuevas tecnologías.

3. Agricultura moderna, cambio tecnológico y explotaciones familiares

La tecnología moderna para la producción agropecuaria asume formas diversas: idea, máquina, insumo, práctica y proceso, entre otras.

Más allá de estos matices, el objeto tecnológico agropecuario y general implica siempre el problema más global de la técnica, concebida como sistema de operaciones situadas socio-cultural e históricamente a través de las cuales actores individuales y colectivos, más o menos institucionalizados, ponen en relación capacidades intelecto-corporales, distintos instrumentos o tecnologías y varios recursos naturales para generar objetos materiales y/o simbólicos de funcionalidad variada. Como hecho sociocultural de pretendida globalidad, la técnica tiende a procurar una relativa autonomía (Ellul, 1990), tanto imaginaria cuanto efectiva, dentro de las sociedades complejas del capitalismo y la modernidad, por ejemplo aquellas periféricas como Argentina.

La agricultura moderna, en especial de la pampa argentina, es concebida en este estudio como una modalidad productiva extensiva, de secano con clima templado, mercantil, industrial y mundializada. Algunos de estos rasgos se instalan con fuerza desde los orígenes mismos de la agricultura pampeana en la relativamente lenta transición entre las agriculturas de la era colonial y de la nueva nación durante el siglo XIX y otros matices se profundizan a lo largo de los dos siglos de su historia (Barsky y Gelman, 2001). En particular, el atributo "industrial" alude a la importancia creciente y sistemática que las tecnologías agro-

pecuarias mecánicas, químicas, biológicas, electrónicas y de gestión, entre otras, asumen en las diferentes actividades agrícolas y/o ganaderas. El núcleo de esta relevancia tecnológica radica en su aporte para acotar y trascender los límites que las condiciones naturales de la producción agropecuaria presentan a los procesos de racionalización y estandarización establecidos por la modernidad agrícola bajo situaciones de capitalismo.

Aunque la naturaleza impone significativos límites a la modernización tecnocapitalista de la agricultura (Mann y Dickinson, 1978), al menos en el largo plazo la tecnología transforma al campo moderno. Un ejemplo elocuente de este cambio son las llamadas "revoluciones tecnológicas" de la agricultura moderna argentina. Al menos tres transformaciones socioculturales e históricas asociadas al cambio tecnológico atraviesan la agricultura moderna de la pampa argentina. Todas suponen cambios tanto en los modos de producir cuanto en las formas de vida: con ellas no sólo se incorporan nuevas tecnologías sino también nuevos productos, otros actores sociales y experiencias socioculturales renovadas.

Así, luego de una dilatada transición, se instala desde la segunda mitad del siglo XIX en dicha región una actividad agropecuaria moderna, esto es, la agricultura se constituye casi desde el origen como mercantil, extensiva, de secano con clima templado, industrial y mundializada. La nueva configuración ocupa toda la superficie regional en base a una ganadería y una agricultura, a veces subordinada a la producción pecuaria, basada en el aporte europeo de capital, mano de obra y tecnología -como el alambre y el molino- para una producción que exporta granos y carne al continente europeo.

Por otra parte, después de la segunda guerra mundial otra renovación tecnológica mecaniza totalmente las labores agropecuarias e incorpora las primeras variedades de semillas híbridas, herbicidas e insecticidas a una actividad mixta, es decir agropecuaria, con creciente presencia significativa de los contratistas de maquinaria agrícola

y sostenidas migraciones del campo a la ciudad.

Finalmente, en la transición entre los siglos XX y XXI la agricultura, en particular el cultivo de oleaginosas como la soja (Barsky y Dávila, 2008), se expande ampliamente sobre la ganadería, otros cultivos y también áreas extra-pampeanas en base a la incorporación de un paquete tecnológico formado por las semillas transgénicas, la siembra directa, los nuevos agroquímicos, los sistemas digitales y una importante incorporación de grupos de inversión extra-agrarios a una producción que profundiza su industrialización e inserción en el mercado internacional de productos agropecuarios.

Las explotaciones familiares de la pampa cordobesa constituyeron y constituyen uno de los agentes y también pacientes de dichas transformaciones de la agricultura argentina. Estos establecimientos agropecuarios muestran una importante capacidad de resistencia y adaptación ante distintas coyunturas críticas del agro de la provincia mediterránea argentina. Su reproducción es al mismo tiempo el registro de una significativa disminución en cantidad de las unidades productivas dado que, por ejemplo, entre 1969 y 2002 desapareció alrededor de la mitad de las explotaciones agropecuarias de la pampa cordobesa. Asimismo, estas unidades registran manifiestas transformaciones cualitativas en su doble condición de forma socioproductiva -o sea en las relaciones de control del trabajo, la tierra y el capital- y de modo o estilo de vida del mundo rural. Sin embargo, la condición a la vez inestable, subordinada y subordinante de estas unidades se reproduce a lo largo de toda esta densa y dinámica trayectoria (Carniglia, 2009).

4. Prensa agraria y difusión de tecnologías: encuadre e imaginario

Como se dijo, las noticias sobre las ruralidades y, en especial acerca de las dimensiones técnicas y tecnológicas de las producciones agropecuarias, o sea agrícolas, ganaderas o mixtas, construyen en sus textos multimodales representaciones de mundos reales pero también posibles, sean éstos verosímiles o virtuales.

En consecuencia, la problemática de la imaginación y lo imaginario emerge y se instala con fuerza en el estudio del tratamiento o la cobertura noticioso de los modos de vida rurales, los procesos agrarios y las actividades agropecuarias por los diversos medios de comunicación en general y la prensa especializada en particular.

En este sentido, cierto modo de imaginación tecnológica en la prensa agraria se configura a través de estrategias textuales específicas. Éstas constituyen operaciones que ponen en relación técnicas, instrumentos y procedimientos determinados: principios u orientaciones generales, criterios específicos, dispositivos y razonamientos emergen, entre otros, como componentes textuales estratégicos aún no analizados en su especificidad de la comunicación rural mediatizada de Argentina.

En las situaciones de agricultura moderna la difusión o divulgación de tecnologías constituye una actividad clásica del periodismo agropecuario y, por otra parte, a menudo se renueva como una función de la prensa agraria (Diez Rodríguez, 1980; Tucunduva Neto, 1987; Reisner y Walter, 1994; Carniglia, 2001; Frank, 2004) y otros medios de comunicación especializados (Más Canosa, 1991). Desde los primeros medios impresos agrarios hasta la variada manifestación actual del periodismo especializado interesó e interesa la disseminación de ideas, productos, procesos y prácticas relacionados con las tecnologías agropecuarias. Las alternativas productivas, las formas de cultivo, los insumos, las herramientas y las técnicas, entre otros, componen el amplio conjunto de tecnologías difundidas y difundibles entre los sujetos individuales y colectivos del medio rural, en particular los técnicos y profesionales del sec-

tor agropecuario, o sea agrónomos, veterinarios y economistas, entre otros, y las distintas categorías de productores: campesinos, capitalistas, familiares, trabajadores dependientes, etc.

4.1 Un énfasis tecnológico en el tratamiento de la noticia rural

¿Cuál es el imaginario tecnológico de la prensa agraria?

La tecnología, en sus diversas manifestaciones, constituye la segunda temática más frecuente en las notas de tapa de las ediciones de Clarín Rural publicadas entre 1997 y 2008. Como tal, el tema predomina en más de una cuarta parte de dichos textos del periódico agropecuario de mayor circulación en Argentina (Carniglia, 2009).⁽¹⁾ La referencia reiterada a la cuestión tecnológica en esta publicación predomina sobre otras temáticas características incluso en una coyuntura en que el tratamiento de los aspectos sociopolíticos de la cuestión agraria, esto es el avance del capitalismo en el agro y a partir del agro, demandaba más atención dado el cambio de algunas condiciones agroproductivas y de las relaciones entre el campo y el resto de la sociedad.

En este sentido, cabe precisar y detallar la conjetura acerca de que la prensa agraria, en particular dicho periódico de amplio alcance nacional, despliega una determinada estrategia de vanguardia tecnológica en el tratamiento de la noticia agropecuaria. Entendemos que la estrategia de tratamiento noticioso con sesgo tecnodivulgador a cargo de la mencionada publicación agraria procede a través de notas y artículos destacados por la ubicación, el tamaño y el empleo de recursos gráficos, entre otros aspectos, cuya textualización despliega al menos cuatro dispositivos o componentes estratégicos:

a) eventos tecnológicos: en las páginas del periódico se presentan coberturas noticiosas de

exposiciones, congresos, días de campo, reuniones técnicas y otros eventos similares o equivalentes en los cuales asume un papel central la exhibición estática y dinámica de muy diversas tecnologías agropecuarias. Asimismo, el semanario desde el año 2003 organiza anualmente una de las principales muestras agropecuarias. Feriagro, cuyas ediciones siguientes fueron promovidas profusamente por las noticias y publicidades del suplemento agropecuario e incluso del cuerpo central del propio diario Clarín, se define siempre como un emprendimiento conjunto del semanario especializado, el Grupo Clarín y otra empresa;

b) tecnólogos de avanzada: profesionales y técnicos relacionados con distintas tecnologías presentan en las páginas del suplemento las características de cada idea, máquina, insumo, práctica, proceso, entre otros, al tiempo que analizan sus efectos beneficiosos en la producción de, por ejemplo, los cereales como el trigo, las oleaginosas como la soja, la carne bovina, porcina y avícola, la leche, las frutas, las hortalizas y otros rubros de la agricultura y ganadería argentinas;

c) tecnologías modernas: equipos, insumos, prácticas y procesos son presentados con especial énfasis en aquellos aspectos relacionados con la producción del agro pampeano argentino y, como se dijo, la siembra directa y las semillas transgénicas aparecen como las tecnologías más recientes y/o complejas al tiempo que también se proponen agrotecnologías menos difundidas, por ejemplo la fertilización y el riego; y

d) productores agropecuarios “de punta”: a partir de al menos el año 2003 este semanario especializado dedica varias de sus notas de tapa a empresarios agropecuarios, en general de gran envergadura que innovan en sus sistemas productivos, incorporan en sus empresas las tecnologías modernas y muestran sus resultados favorables al conjunto de colegas, profesionales del campo y demás categorías de lectores del suplemento agropecuario.

4.2 Horizonte tecnológico y consejo práctico: dos modos del imaginario mediatizado

En su estudio de lo imaginario dentro de las disciplinas sociales y humanas, Belinsky (2007) recupera dos categorías del historiador R. Koselleck aptas para analizar diversas prácticas sociales: campo de experiencia y horizonte de expectativas. Ambas son de naturaleza metahistórica, corresponden al ámbito de la antropología, desbordan el campo de la consciencia individual y dicen que, por ejemplo en las prácticas asociadas a la tecnología agropecuaria, los actores actúan al mismo tiempo, por un lado, con experiencias del pasado y, por otro, desde expectativas respecto del futuro. Esta actividad humana que amalgama experiencia y expectativas es esencialmente de condición histórica pues implica una construcción sociocultural de la temporalidad.

El campo de experiencia es un pasado-presente que no se refiere sólo a lo individual sino también a lo colectivo, donde están contenidas y conservadas experiencias transmitidas por generaciones anteriores. También el horizonte de expectativa incluye lo propio y lo ajeno, pero trata de un futuro-presente y apunta al todavía-no, a lo que sólo se puede imaginar porque aún no ha sido experimentando, y, como tal, en su imaginación conviven deseos, esperanzas y temores. A su vez, el espacio de experiencia y el horizonte de expectativas se articulan entre sí bajo dos modalidades: la de lo que es y la de lo que podría ser.

Sin embargo, el campo de experiencia y el horizonte de expectativa no aluden a conceptos simétricos pues se organizan de maneras distintas. Las experiencias del campo proceden del pasado y éste es de carácter espacial, o sea una totalidad en la que se presentan, de modo simultáneo, muchos estratos anteriores con o sin referencia precisa. Las expectativas, en cambio, conforman un horizonte porque tratan sobre un

tiempo futuro y éste es una línea tras de la cual se abren posibles espacios de nuevas experiencias contingentes, algunas deseadas pero otras rechazadas, que todavía no se pueden contemplar.

Algunos tratamientos de la cuestión tecnológica por el periódico rural más masivo de Argentina constituyen situaciones donde, como sostiene Belinsky (2007, pág. 94), se “coordinan el pasado y el futuro en el espesor del presente”. En este sentido, se analiza a continuación una nota de Clarín Rural, publicada en la página quince de la edición correspondiente al 21 de octubre de 2006, cuyo desarrollo contempla la creación de mundos tanto reales cuanto posibles, pero todos imaginarios en mayor o menor intensidad, a través de los textos multimodales de la noticia techno-agropecuaria.

Resulta pertinente analizar dicho artículo para destacar que en este texto específico se amalgaman varias dimensiones del imaginario tecnológico, o sea modalidades del deseo y la esperanza, y algunos consejos prácticos para los trabajadores rurales, es decir sugerencias para resolver los problemas actuales hasta tanto acontezca un futuro con dicho horizonte imaginado y deseado.

La página que incluye dicha nota se distribuye en tres segmentos: a) institucional, una delgada área superior que identifica al suplemento agropecuario, el diario que lo contiene, el día y la fecha de publicación; b) periodístico, subdividido entre el artículo central objeto de nuestro análisis y otra noticia también sobre biotecnología; y c) publicitario, con dos avisos en la base de la página. En este sentido, el cintillo o guarda sobre fondo de color que encabeza la página, con el texto “biotecnología, una nueva era para el agro”, resulta muy pertinente para englobar el sentido tanto de los dos artículos noticiosos cuanto de ambas publicidades. Todos estos paratextos anticipan, de algún modo, un rico imaginario relativo a la cuestión tecnológica. En particular, el artículo objeto de nuestro análisis, da cuenta de una entrevista colectiva a un especialista en genética

agrícola de EE.UU. visitante de la Argentina.

El título con mayúsculas de nombre propio “La Revolución Verde va por más”, tal vez cercano a la jerga deportiva o al menos popular, es uno de los varios elementos paratextuales e icónicos que resaltan tanto el complejo imaginario tecnológico cuanto las sugerencias prácticas del entrevistado en este artículo de la prensa agraria.

Cada uno de los segmentos textuales -título, bajada, trece párrafos y pie de foto- introduce diferentes contenidos de un horizonte tecnológico imaginado como muy amplio en alternativas. Así, el propio título presenta con mayúsculas de gran tamaño la expresión “Revolución Verde” que, en términos de significaciones relacionadas con cambios o transformaciones de distinta naturaleza, amalgama dos expresiones con connotaciones muy intensas: por un lado, la “revolución” como aquello que invierte el sentido de la historia en curso (Kay, 1990) y, por otro, lo “verde” como una metonimia revalorizada de la importancia que la protección del medio ambiente asume en el discurso contemporáneo sobre el cambio sociocultural (Lele, 1991; Gale y Cordray, 1994; Cimadevilla, 2004). La bajada, a su vez, especifica que la revolución anticipada acontecería en Argentina con la incorporación de una semilla de alfalfa resistente al herbicida glifosato. Por último, el paratexto reiterado en letra de otro tipo y mayor tamaño destaca que “el especialista elogió la política avanzada que tiene la Argentina en cuanto a los transgénicos se refiere”. Es decir: afirma, en otros términos, que están dadas algunas de las condiciones de posibilidad de la revolución tecnológica imaginada para la pampa y otros territorios argentinos.

Párrafo a párrafo, el texto principal de trece segmentos introduce -entre otras ideas- algunas metas, antecedentes y fundamentos del imaginario tecnológico relacionado con la biotecnología, las semillas genéticamente modificadas y una particular variedad de éstas.

Así, el primer segmento reitera que, en un

país con potencial ganadero, la introducción de dicha semilla sería revolucionaria y señala, complementando lo destacado en la bajada, que quien esto dice es un genetista a cargo de un departamento agrícola de una universidad de EE.UU. y, además, creador de la “Revolución Verde Biotecnológica”. Es decir, una autoridad en el tema. Luego, en el siguiente párrafo, se dice, destacando siempre en negrita, que la revolución aludida consiste en “un salto en la productividad ganadera” para agregar, en los dos segmentos posteriores, que durante la década previa a la entrevista, ya se implantaron en el mundo “unas cien millones de hectáreas” con materiales transgénicos y que esta superficie debería duplicarse en los próximos diez años.

El lector que avanza en el artículo observará que, en respuesta a la pregunta sobre “cuáles son los beneficios de eso”, el cronista reproduce varias promesas del imaginario biotecnológico propuesto por el especialista en biotecnología; a saber literalmente:

Hay 850 millones de personas desnutridas en el mundo y que muchas son campesinos que sufrieron diversos problemas productivos que la biotecnología podría ayudar a morigerar y/o impedir.

Esta ciencia puede ser útil para paliar o evitar, por ejemplo, múltiples **enfermedades** en niños, como la ceguera que en muchos casos se produce como consecuencia de la falta de vitamina A (negrita en original).

Son enormes las posibilidades de **vinculación de la biotecnología con los biocombustibles**, por ejemplo para que una mayor proporción de la planta pueda ser convertida en etanol (negrita en original).

El futuro traerá una **creciente vinculación con la medicina**. “Será mucho más barato producir medicamentos en una planta que en una fábrica” (negrita en original).

La biotecnología tendrá un rol clave para **combatir una de las grandes limitantes** que ten-

drá la producción en el futuro: el agua. Su uso eficiente, a través de cultivos con tolerancia a sequía, será muy importante (negrita en original).

Las fórmulas gramaticales del texto varían entre el potencial del “podría”, las conjugaciones en futuro del “será”, “traerá” o “tendrá” y el infinitivo de “ser útil”. Sin embargo, todas instalan un inmenso imaginario de beneficios de la biotecnología aplicada a las semillas, es decir un horizonte tecnológico de un alcance amplio y diverso. Así, los problemas complejos y recurrentes de la agricultura humana y de otros ámbitos como la medicina estarían al alcance de estas tecnologías consideradas revolucionarias.

Sin embargo, como se dijo, las preocupaciones respecto de lo que acontece en el día a día de la producción agropecuaria también son objeto del diálogo entre el especialista biotecnológico y los periodistas. Entonces, en este contexto aparecen algunos límites actuales del uso de biotecnología que dan pie a sugerencias, insinuaciones y consejos prácticos de Wayne Parrot, es decir modos diversos de qué hacer aquí y ahora ante problemas concretos de la agricultura.

Así, el cronista dice por tercera vez que la revolución en el cultivo de alfalfa sería posible según aquel científico, más allá de las tendencias y posibilidades mundiales, dadas las “potencialidades biotecnológicas de la Argentina” por los desarrollos propios, como la papa transgénica y un girasol clonado resistente a sequía, y la adopción de eventos biotecnológicos extranjeros. Luego de otro punto y aparte y nuevamente con negrita, el genetista aparece destacando que la semilla de dicha pastura resistente a glifosato “hace dos años que ya está disponible en Estados Unidos”.

Finalmente, un consejo práctico más explícito y preciso emerge respecto de uno de los límites o problemas de otra semilla genéticamente modificada, la soja resistente al herbicida llamado glifosato, que no logra en algunos casos el control total de malezas, es decir el horizonte tecnológico que motivó su rápida y generalizada incorporaci-

ón durante diez años en alrededor del ochenta por ciento de la creciente superficie argentina cultivada con esta oleaginosa (Barsky y Dávila, 2008), avance de un ritmo inusualmente mayor que en Europa, un continente prácticamente cerrado a los cultivos genéticamente modificados. Dice el texto noticioso:

En materia agrícola, afirmó que estuvo en Salta interiorizándose, entre otros temas, sobre los casos de resistencia a glifosato en Sorgo de Alepo. Y recordó que, a nivel mundial, hay 8 malezas resistentes a glifosato y que, tarde o temprano, todos los herbicidas sufren la aparición de alguna maleza resistente. “Su uso tiene que ir acompañado de **un manejo agronómico apropiado**”, dijo (negrita en original)

Así, la imaginación agrotecnológica de la prensa agraria, en este caso agronómica y también biológica, amalgama un campo de experiencia, o sea alguna sugerencia de acción para el instante presente, y un horizonte de expectativa, es decir unos deseos de un futuro mejor. Acaso está sea una regla ineludible del uso de las tecnologías en una civilización que, según se dijo, hace de la técnica y lo tecnológico, en sus diversas formas, un organizador sociocultural e histórico.

5. Interpretaciones del mensaje agro-tecnológico por los agricultores familiares ⁽²⁾

Las estrategias, los dispositivos y los imaginarios textualizados en las noticias de la prensa agraria construyen lectores modelos o ideales y también fijan “posiciones de lectura” a través de una amalgama de técnicas, instrumentos y procedimientos empleados en el tratamiento de los textos multimodales sobre las tecnologías agropecuarias.

Cabe, entonces, estudiar la recepción siem-

pre situada, esto es la(s) lectura(s), de los diversos actores rurales, urbanos e híbridos que interactúan con los diferentes textos de este medio impreso de la comunicación mediatizada. En este sentido, como se dijo, las prácticas, las representaciones y los usos de una lectura de la prensa agraria contextualizada sociocultural e históricamente requieren de nuevos y urgentes esfuerzos de investigación tanto teórica cuanto empírica hasta ahora ausentes (Carniglia, 2009).

Desde una versión actualizada de la propuesta de Stuart Hall (1980) sobre la decodificación de los mensajes mediáticos, o sea las alternativas del receptor, en este caso los agricultores familiares lectores de los mensajes tecnológicos de la prensa agraria, se contemplan las siguientes posiciones o códigos de la interpretación de los textos de la prensa agraria:

i) decodificación indiferente, no contemplada por el autor pero a veces relevante en la interpretación del mensaje por los lectores;

ii) decodificación dominante, cuando el público acepta plenamente los valores semánticos predominantes inscriptos en el mensaje periodístico;

iii) decodificación de oposición, mediante el cual el receptor rechaza el sentido dominante del mensaje desde una interpretación distinta; y

iv) decodificación negociada, donde la lectura del sujeto amalgama de algún modo tanto sentidos dominantes cuanto alternativos.

En este sentido, los responsables de los establecimientos familiares entrevistados respondieron de modo diverso, pero nunca indiferente, a la propuesta del periódico analizado respecto de la incorporación de la tecnología como una condición ineludible y factible de la mejora de toda explotación agropecuaria. Ante esta idea, enfatizada incluso desde las notas de tapa de Clarín Rural (Carniglia, 2009), emergen las siguientes respuestas de los agricultores familiares consultados:

a) decodificación dominante

Las tecnologías generan cambios favorables significativos en la producción de granos, carne y leche.

Las tecnologías presentan varias ventajas efectivas y/o potenciales para las actividades ganaderas, agrícolas y mixtas.

Las máquinas, insumos, equipos, prácticas y otras tecnologías disponibles conforman a menudo un paquete o sistema tecnológico.

Las distintas tecnologías son imprescindibles en diferentes situaciones productivas.

La siembra directa es una de las tecnologías con una mayor, y acaso irreversible, capacidad transformadora de los modos de trabajo agropecuarios.

b) decodificación oposicional

Se despliega una firme presión comercial, desde la comunicación interpersonal y mediatizada, para incorporar las distintas tecnologías.

Dados algunos riesgos y problemas de la producción agropecuaria (ambientales, climáticos, económicos), no siempre es conveniente y factible el cambio técnico.

Algunas situaciones de cambio técnico generan temor o miedo.

Los productores “chicos” no pueden acceder actualmente a varias de las tecnologías de avanzada, en especial las nuevas maquinarias agrícolas.

Las soluciones tecnológicas incorporadas generan otros problemas nuevos o actualizados, por ejemplo el trabajo con profesionales.

c) decodificación negociadora

La incorporación de determinadas tecnologías (fertilizantes) es más necesaria en algunos cultivos como el maíz.

Hay menos tecnología disponible para una ganadería bovina con procesos productivos más extensos que los de actividades agrícolas.

Los servicios del contratista de labores agrícolas constituyen una alternativa, aunque no exenta de problemas, ante las limitaciones en el acceso a las maquinarias agrícolas.

En algunas tecnologías, por ejemplo las sembradoras, una alternativa consiste en modificar el equipo disponible adaptándolo a los nuevos criterios tecnológicos.

5.1 El imaginario tecnológico de un agroproductor directo que lee

Si, como se analizó en secciones anteriores, la prensa agraria, en este caso los suplementos agropecuarios de distintos diarios de información general, instala un determinado imaginario tecnológico, corresponde profundizar en las interpretaciones o decodificaciones del mismo por parte de, entre otros actores, los responsables de los establecimientos rurales familiares que leen dicha prensa especializada.

Dentro del complejo imaginario técnico de los agricultores familiares consultados sobresalen varias ideas emergentes de la comunicación rural. Así, estos actores rurales de la pampa argentina consideran que:

i) el futuro es abierto y depara sorpresas en términos de máquinas, insumos, prácticas, procesos y otros dispositivos, o sea no estaría todo dicho en cuanto a tecnologías agropecuarias.

Hay cosas que por ahí aparecen que vos ni te las soñás lo que puede la tecnología... va cambiando... Va a venir... la semilla resistente a la sequía... Que en esta zona sería una cosa importante... Claro, como las herramientas, uno dice "las herramientas, ¿qué van a hacer? Más que cosechadoras", pero qué sé yo... a lo mejor va a llegar un momento que la cosechadora no va a existir más porque a lo mejor va a tener una plataforma que te va a levantar los granos y no precisás todas esas máquinas que te muela todo para poder sa-

car los granos, qué sé yo... A lo mejor va a pasar en el campo como una plancha arriba, que a lo mejor le extrae los granos directamente sin... (Entrevista 13)

ii) en algunas actividades agropecuarias, por ejemplo la ganadería de cría y/o invernada, hay más tecnologías vacantes.

El avance, la tecnología que se ha dado en la agricultura no se ha dado en los vacunos porque... por ejemplo, en el tema sanitario en los vacunos ha sido un avance importante en los diagnósticos, los tratamientos y demás, pero de todas maneras lo que no pueden modificar es que el ternero tenga que estar nueve meses en la panza para nacer, tenga que estar un año pastando muy bien, pero muy bien para llegar a cuatrocientos kilos, cosa que es bastante... muy pocos lo hacen... entonces lo otro es mucho más fácil... (E-4)

iii) las actividades ganaderas, por ejemplo la invernada y el tambo, y/o la acotada superficie de la explotación también limitan la incorporación de algunas tecnologías agrarias.

Yo por ahí no puedo hacer mucha siembra directa porque tengo hacienda... La hacienda pisa y por ahí se pone muy duro para hacer siembra directa... Yo veo que los mejores resultados es cuando no le ponen hacienda, siembra directa sobre directa y siguen... sin hacienda, fertilizando... porque la hacienda fertiliza... (E-11)

iv) los productores adaptan las tecnologías a las condiciones productivas específicas del establecimiento rural, por ejemplo sus actividades productivas principales y/o la superficie trabajada.

Hacemos siembra directa y a veces sembramos directamente que no es lo mismo... Hacer siembra directa quiere decir que vos cosechas, hacer un barbecho químico, mantenerlo limpio hasta la próxima siembra, después ir y sembrar, eso es siembra directa. Ahora sembrar directamente es agarrar un... sacar de abajo un potrero, darle a la fumigada y sembrar... lo que pasa es que sistemas donde está la ganadería en el medio, o sea,

forma parte del planteo y ahí ya se complica más hacer la siembra directa bien, como corresponde y más en un tambo ... (E-10)

v) cada cambio tecnológico implica riesgos.

Como cambiaron los autos, cambió todo... La computadora ni se imaginaba en esa época... Nadie podía sacar ninguna cosa, en vez ahora es fácil... Por lo menos avanzó mucho, así como avanzó la ciencia, avanzaron también los sinvergüenzas... La picardía criolla... Es una expresión... Hay de todo en la viña del señor, uno se va encontrando con muchas cosas que antes ni las imaginaba... (E-19)

vi) las soluciones tecnológicas incorporadas generan otros problemas, nuevos, o actualizan viejas dificultades.

Para vos poder llegar a pagar una sembradora de ésas, tenés que tenerla continuamente trabajando... No podés tenerla en un campo para hacer veinte hectáreas, treinta o cien al año... Te conviene hacerlo hacer invirtiendo mucha menos plata... Aparte son herramientas que año tras año ya van quedando viejas porque van saliendo nuevas, están trabajando tan bien todos los que hacen sembradoras que van haciendo año a año una mejor... Donde hay una gran cantidad de siembra, buscan siempre la mejor... Lo mismo que en cosechadoras, en todo va cambiando... (E-11)

Y fumigando también, es muy malo para la salud... Yo no he visto ninguno que fumiga que se cuide como se tiene que cuidar... No toman las precauciones, no toman conciencia de lo que están haciendo. No tomamos, porque yo tampoco, no te ponés la máscara, los guantes, la ropa adecuada... Nos estamos envenenando lentamente... (E-11)

vii) la capacidad de las máquinas y otras tecnologías siempre se evalúa, en última instancia, en las pruebas “a campo” de cada explotación.

En el tema de las cosechadoras son los maquinistas los que van a la fábrica y dicen “mirá, el

defecto está acá, acá y acá”... Sí... Por ejemplo yo me acuerdo que en las primeras Don Roque, eran débiles las mangas de los diferenciales y bueno, hay un tipo en Higuera que tenía como cuatro, fue a la fábrica y les dijo “el problema es éste...”, “vos la arreglás así, yo la arreglé así y no se rompió más” y después la fábrica los larga así... Y sí porque es la mejor prueba, probarla en el campo... (E-20)

viii) las exposiciones tecnológicas y mega-muestras dinámicas, en ocasiones co-organizadas por los periódicos rurales y otra empresas, se asemejan a un espectáculo imponente y masivo dirigido a otros productores.

Uno ve la exposición ésta de Feriagro que fui el otro día...el show por así decirlo, porque me parece que es un show que hay de pulverizadoras y sembradoras yo ya me cansé de verlas, agarré, pegué media vuelta y me vine... ¿Pero por qué ahí? Porque el productor sabe que con una máquina que siembra con precisión, con una pulverizadora esto, una pulverizadora por acá, tiene mejores cosechas... (E-4)

Calculá que con las muestras que hay, todo eso, es tan grande ese circo que... Es una copia de lo que se hace en Estados Unidos... entonces un poco es un circo porque está dirigido a un público, a una categoría de empresarios, ya está hecho de esa forma... Si vos notás, ahí todo es grande, todo importante, vienen autoridades importantes, los concursos son importantes, todo es importante... Y es mover cuarenta, cincuenta millones de dólares si vendimos tanto... La gente va a ver... (E-20)

ix) el trabajo agropecuario por cuenta propia y dependiente es desplazado por tecnologías como las máquinas que, al mismo tiempo, demandan trabajadores más capacitados e incluso modifican los modos de vida rurales.

Yo como recuerdo de eso, allá en esa estancia donde estuvimos nosotros en La Carlota, yo era chico, a mí me quedó grabado que en esa época, en la época de cosecha cuando se hacía todo a bolsa, la cantidad de gente que había tra-

bajando en el campo... La mano de obra que había, una cosa que yo por ahí reniego un poco... Es decir, yo no soy antievolucionista, al contrario, la tecnología me encanta, pero yo veo que por ahí es como que se desfasó... Es como que la tecnología se fue tan para arriba y la mano de obra se quedó tan abajo, que hay una brecha muy grande ahí... Por eso la desocupación también... al margen de todas las políticas, ¿no es cierto? Pero me parece que la tecnología acá en este país no fue de la mano con la mano de obra. (E-18)

6. Sobre la imaginación tecnológica de la prensa agraria y sus públicos

La lectura de la prensa agraria por los agricultores familiares del sur de Córdoba (Argentina), un público particular que atraviesa la historia agraria provincial, representa una experiencia que establece un (in)tenso diálogo, o sea despliega una compleja interacción con acuerdos y desacuerdos al mismo tiempo, entre dos complejos imaginarios sobre la cuestión tecnológica del campo argentino.

En este sentido, sostenemos que:

a) la prensa agraria constituye, desde su textualización multimodal y relativamente constante, una modalidad particular de discurso con funcionalidad tecnodivulgadora e imaginario equivalente;

b) los agricultores familiares de la pampa cordobesa decodifican ese complejo mensaje en términos dominantes, oposicionales y de negociación; y

c) estos lectores construyen imaginarios de adaptación y recreación de las tecnologías agropecuarias modernas textualizadas en el periódico agrario de mayor circulación.

De este modo, las necesidades y preocupa-

ciones de la reproducción de los establecimientos rurales familiares de la pampa cordobesa se traducen en una imaginación tecnológica de sus responsables, los agricultores familiares, que a la vez coincide con e interpela a las representaciones de la tecnología agropecuaria presentadas por la prensa agraria. Por una parte, los deseos del agricultor despliegan determinadas imágenes e incluso fantasías pero, por otra, su conciencia de la acotada dotación de recursos, especialmente económicos, para el cambio técnico sostiene ciertas críticas de las principales concepciones del cambio agro-tecnológico, en general asociadas al agronegocio como entorno socio-productivo predominante, propuestas en las noticias y otros textos de los periódicos especializados.

Así, los agricultores familiares de la pampa cordobesa demandan, desde las negociaciones y las resistencias ante los sentidos hegemónicos de la prensa agraria, una tecnología adaptada a sus condiciones productivas, sociales y culturales.

7. Bibliografía y documentación

BARSKY, O. y J. GELMAN; *Historia del agro argentino*, Buenos Aires, Grijalbo, 2001

BARSKY, O. y M. DAVILA; *La rebelión del campo*. Historia del conflicto agrario argentino, Buenos Aires, Sudamericana, 2008

BELINSKY, J.; *Lo imaginario: un estudio*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007

CABRERA, D.; *Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Biblos, 2006

CARNIGLIA, E.; *Campos de papel sin agricultores: la investigación de la prensa agraria en Iberoamérica*". *Comunicação & Sociedade*, Nº 35, 2001, págs. 43-82

CARNIGLIA, E.; *De labradores y campos de papel*. Recepción de prensa agraria por agricultores familiares cordobeses, Mendoza, FCPyS-UN-

Cuyo, Tesis doctoral, 2009

CIMADEVILLA, G.; *Dominios. Crítica a la razón intervencionista*, la comunicación y el desarrollo sustentable, Buenos Aires, Prometeo, 2004

CIMADEVILLA, G. y E. CARNIGLIA (Eds.); *Comunicación, ruralidad y desarrollo*. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio, Buenos Aires, INTA, 2004,

DIEZ RODRIGUEZ, F.; *Prensa agraria en la España de la Ilustración*. El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos (1797-1808), Madrid, MAPA, 1980

ELLUL, J.; *La technique ou l'enjeu du siècle*, París, Economica, 1990

FRANK, E.; *Análisis de la estructura y perfil de un medio orientado a audiencias agropecuarias*. El caso de Horizonte Agropecuario (INTA), Tesis de Maestría en Evaluación, UNLaP-FCH, Santa Rosa, 2004

GALE, R. y S. CORDRAY; *"Making sense of sustainability: nine answers to 'what should be sustained'"*, Rural Sociology, Vol. 59, Nº 2, 1994, Págs. 311-332

HALL, S.; *"Encoding/Decoding"*, en HALL, S. y otros; *Culture, media language*, Londres, Hutchinson, 1980, Cap. 10

KAY, C.; *The latin american contribution to development theory*, Working Papers

LELE, S.; *Sustainable development: A critical review*, World Development, 19 (6), 1991, Págs. 607-621

MANN, S. y J. DICKINSON; *"Obstacles to the development of a capitalist agriculture"*, Journal of peasant studies, Vol. 5, 1978, Págs. 466-481

MAS CANOSA, J.; *Historia de la información agraria en la radio*, Madrid, MAPA, 1991

QUESADA, G.; *Comunicação e comunidade: mitos da mudança social*, São Paulo, Loyola, 1980

REISNER, A. y G. WALTER; *Agricultural journalists' assessments of print coverage of agricul-*

tural news, Rural Sociology, 59 (3), 1994, Págs. 525-537

TUCUNDUVA NETO, L.; *Evolução histórica e gráfico-editorial da Folha Rural de Londrina*, Comunicação & Sociedade, VII (15), Nov. 1987, Págs. 41-70

(1) En el estudio de este periódico semanal se utilizó un análisis de contenido cuali-cuantitativo de mediano plazo (Carniglia, 2009).

(2) Los lectores de la prensa agraria consultados pertenecen a veinte explotaciones familiares del sur de la provincia de Córdoba (Argentina). Durante el primer semestre de 2006 fueron entrevistados en su lugar de trabajo y/o residencia. El diálogo se generó en torno a sus respuestas a la siguiente consigna inicial formulada por el investigador: "dice el suplemento agropecuario del diario que se dispone de tecnologías para aumentar la producción y la rentabilidad de todas las explotaciones agropecuarias" (Carniglia, 2009).

